AUG 3 1979

ASAMBLEA
GENERAL



UNSA COLLECTION
CONSEJO
DE SEGURIDAD

A/33/483
S/12965
12 diciembre 1978.
ESPAÑOL

ASAMBLEA GENERAL.
Trigésimo tercer período de sesiones
Temas 47 y 50 del programa
DESARME GENERAL Y COMPLETO
APLICACION DE LA DECLARACION
SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE
LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

CONSEJO DE SEGURIDAD
Trigésimo tercer año

Carta de fecha 8 de diciembre de 1978 dirigida al Secretario General
por el Representante Permanente de Mongolia ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntarle la Declaración del Gobierno de la República Popular Mongola, de 4 de diciembre de 1978, sobre los resultados de la Conferencia del Comité Político Consultivo de los Estados Partes en el Tratado de Varsovia, celebrada en Moscú, el 22 y el 23 de noviembre de este año.

Le ruego, Sr. Secretario General, que haga distribuir la mencionada Declaración como documento oficial de la Asamblea General en relación con los temas 47 y 50 del programa, y del Consejo de Seguridad.

B. DASHTSEREN
Representante Permanente de
la República Popular Mongola
ante las Naciones Unidas

ADICION

Declaración del Gobierno de la República Popular Mongola,
de 4 de diciembre de 1978, sobre los resultados de la
Conferencia del Comité Político Consultivo de los Estados
Partes en el Tratado de Varsovia

La Conferencia del Comité Político Consultivo de los Estados Partes en el Tratado de Varsovia, celebrada en Moscú, el 22 y el 23 de noviembre de este año, ha sido un acontecimiento de gran importancia internacional. Representa una nueva expresión brillante de la política exterior de paz y de los esfuerzos emprendedores y perseverantes de los países de la comunidad socialista, encaminados a afianzar el proceso de la distensión y a asegurar una paz duradera y la seguridad de los pueblos.

El Gobierno de la República Popular Mongola y todo el pueblo mongol acogen con profunda satisfacción y aprueban sin reservas los resultados obtenidos en el foro de Moscú por los Estados socialistas hermanos, que consideran como una importante contribución a la causa del afianzamiento de la paz y del desarrollo de la cooperación internacional con igualdad de derechos.

La Conferencia del Comité Político Consultivo de los Estados Partes en el Tratado de Varsovia, que ha tenido lugar en un período crítico para el desarrollo mundial, ha adoptado por unanimidad un documento político extraordinariamente importante, la Declaración, en que se hace un análisis profundo y completo de la situación internacional contemporánea. En la Declaración, los Estados Partes en el Tratado de Varsovia han expuesto nuevas ideas realistas e iniciativas importantes, que, indudablemente, serán una base constructiva para resolver los candentes problemas internacionales.

La Declaración refleja claramente la esencia pacífica de la política exterior leninista del socialismo y apunta a resolver problemas que son de la máxima importancia y actualidad para el destino de todo el género humano. La opinión pública mongola valora la presente Declaración como un amplio programa internacional de actividades encaminadas al desarrollo y afianzamiento del proceso de la distensión, al cese de la carrera de armamentos y al desarme, al apoyo de la lucha de los pueblos por la liberación nacional, contra el imperialismo, el colonialismo y el racismo, a la ulterior consolidación de los principios de la coexistencia pacífica en las relaciones internacionales.

Los Estados Partes en el Tratado de Varsovia han subrayado la importancia fundamental del Acta Final de la Conferencia paneuropea para la seguridad internacional y la necesidad de su consecuente aplicación como un todo indivisible. Han vuelto a confirmar su decisión de dar un nuevo impulso a la aplicación del Acuerdo de Helsinki y su buena disposición para convenir medidas y pasos concretos para desarrollar la cooperación y lograr una auténtica seguridad en el continente europeo y en todo el mundo.

Esta posición de principio de los Estados representados en la Conferencia del Comité Político Consultivo adquiere especial actualidad a la luz de la activación de las fuerzas imperialistas y reaccionarias, que persiguen fines de agresión, de guerra y hegemonía, lo que complica la situación mundial e irroga un serio perjuicio a la causa del fortalecimiento de la paz, de la seguridad universal y del desarrollo de la cooperación internacional.

Los dirigentes de los países hermanos, que sienten una enorme responsabilidad por el destino de sus pueblos y de los pueblos de los demás países, han hecho un enérgico llamamiento para que se tomen medidas eficaces a fin de poner fin a la carrera de armamentos y llevar a cabo el desarme, y para que se asegure cuanto antes un cambio radical en las negociaciones acerca de las cuestiones mencionadas que permita hacer que la paz sea más firme y duradera. Una importante iniciativa política en esta dirección fue todo el conjunto de propuestas presentadas en la Declaración de los Estados Partes en el Tratado de Varsovia, cuya realización contribuiría en gran medida a la total y definitiva eliminación de la base material de los preparativos para la guerra y al cierre de todos los canales de la carrera de armas nucleares. Esta iniciativa, que está imbuida de la sincera aspiración de los países socialistas de conjurar la amenaza de una guerra nuclear y de hacer avanzar la causa del desarme general y completo, es la que responde plenamente a los anhelos seculares de los pueblos de vivir en paz y amistad. En su Declaración, los Estados Partes en el Tratado de Varsovia han subrayado la urgente necesidad de que sean eliminados con la máxima rapidez los focos existentes de tensión y de guerra, como los del Oriente Medio y la península de Corea, así como de que se erradiquen los restos del colonialismo y la discriminación racial.

La Declaración de los Estados Partes en el Tratado de Varsovia tiene importancia por los principios que la animan en lo referente al carácter de las relaciones mutuas entre los países socialistas y los jóvenes Estados liberados. No es con palabras, sino con hechos, como el socialismo ha demostrado que es el aliado histórico de los países y los pueblos que luchan por la liberación nacional y social, contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo. A la política exterior socialista le son ajenas, como claramente se estipula en la Declaración, las aspiraciones a conseguir para sí privilegios, concesiones y esferas de influencia.

En la Declaración se rechazan categóricamente los intentos de los círculos imperialistas de injerirse en los asuntos internos de los Estados socialistas y de otros Estados soberanos, en una burda violación de las normas universalmente aceptadas de las relaciones internacionales. Los ataques contra el socialismo so pretexto de defender los derechos humanos no pueden considerarse de otro modo que como una tentativa de destruir el sistema socialista, de debilitar la fuerza de atracción de la democracia socialista. La grave injerencia en los asuntos internos de los Estados solamente envenena el ambiente internacional y obstaculiza el desarrollo de la cooperación pacífica entre los Estados. Los participantes en la Conferencia del Comité Político Consultivo han declarado con toda determinación que no permitirán ninguna injerencia del exterior en sus asuntos internos.

Los Estados Partes en el Tratado de Varsovia han expresado su decisión firme de afianzar y estrechar constantemente la amistad y la cooperación amplia entre sí, de intensificar los esfuerzos internacionales y la cooperación mutua para resolver las cuestiones de la paz y de la seguridad de los pueblos. El fortalecimiento de la unidad y cohesión de los países socialistas, la profundización de su estrecha cooperación, tiene una significación extraordinariamente importante en momentos en que se activan las fuerzas imperialistas y reaccionarias. En efecto, los países socialistas, por ser un elemento rector del proceso revolucionario universal y la principal fuerza antiimperialista, van a la vanguardia de la lucha de los pueblos por el triunfo de los ideales de paz, democracia y progreso social.

A/33/483

La República Popular Mongola, como parte inseparable y consustancial de la comunidad amiga de países socialistas, sigue consecuentemente una línea única de política exterior con los Estados hermanos acerca de todas las cuestiones fundamentales mencionadas en la Declaración de los Estados Partes en el Tratado de Varsovia. En unión con los países socialistas hermanos, aboga por que prosiga el afianzamiento de la distensión internacional, por su difusión a todas las regiones del mundo, incluido el vasto continente asiático, por la impostergable solución de los problemas urgentes de la cesación de la carrera de armamentos y el desarme, en interés del fortalecimiento de la paz y la seguridad de los pueblos.

El Gobierno y el pueblo de la República Popular Mongola aprueban por completo las propuestas constructivas y realistas de los Estados Partes en el Tratado de Varsovia, encaminadas a la consolidación de la distensión internacional, a la adopción de medidas prácticas para que cese la carrera de armamentos y en la esfera del desarme, a la eliminación de la amenaza de una guerra nuclear, a la disminución del enfrentamiento militar en Europa y al afianzamiento de la paz en todo el mundo.

El Gobierno de la República Popular Mongola declara que, guiado por los propósitos y principios de su política exterior, actuará en estrecha cooperación mutua con la Unión Soviética y los demás países socialistas para ayudar a realizar por todos los medios las ideas e iniciativas expuestas en la Declaración de los Estados Partes en el Tratado de Varsovia.